



### LA JORNADA FELIPE III EN TORRELODONES EN 1598

Entre los legajos que se custodian en el Archivo General de Palacio podemos consultar los relativos a la vida cotidiana de los reyes y, entre ellos, los viajes de recreo a los sitios reales, las “Jornadas reales”, que durante los siglos XVI y XVII<sup>2</sup> se realizaban con el boato que había impuesto el protocolo de la corte borgoñona, precisando cientos de servidores. Por ellos conocemos el séquito de nobles que acompañaba a los reyes<sup>3</sup> y los recursos que movían estos desplazamientos: *carros para la panetería, caba, tapiçería, cerería, coçina, botica, oratorio, retrete, etc.*, con sus correspondientes oficiales: *sumiller, lechero, aguador, barbero, guarda-joyas, monteros, soldados de la guarda, caballeriços, lacayos, portero, moços, lavanderos, contadores, cirujanos, médicos, etc.*<sup>4</sup>.

Podemos imaginar el espectáculo que suponían para la gente común de nuestra villa aquéllas largas caravanas de altos personajes y gente de a pie con sus vistosos ropajes pero, a excepción de taberneros y mesoneros que sacaban buen provecho de estos viajeros, para los demás suponían una gran incomodidad y gasto por la obligación de ceder parte de su casa<sup>5</sup> para alojar a la comitiva.

Y por documentos datados en Torreldones conocemos alguna parada en nuestro pueblo del emperador Carlos I (1534), muchas de Felipe II y una que hoy sacamos a la luz de Felipe III, quien se hospedó aquí el 17 de septiembre de 1598 a la vuelta de las exequias de su padre el rey Felipe II, fallecido en El Escorial cuatro días antes, comunicando oficialmente a las Cortes de Aragón el deceso: *Dios [ha] servido llebarse para sí al rey mi señor y padre... doy os cuenta deste suceso para que lo sepays... y así en el entretanto que no ordeno otra cosa y doy asiento en las cosas destos reynos para ir a visitar ese por mi persona, he mandado al duque de Alburquerque que en mi nombre continúe el officio de lugarteniente y Capitán General de ese Reyno... data en Torreldones a diez y siete de setiembre del año mil quinientos y noventa y ocho*<sup>6</sup>.

Recordemos que Felipe II se alojaba en el mesón de Baños hasta que en 1589 construyó un aposento que le donó en 1592, con la condición de que junto a sus otras casas viejas y a su costa, estuvieran siempre listos para las personas reales en tránsito. No conocemos su estructura interior pero un aposento real, por

<sup>1</sup> *Aderezar las casas donde posa su magestad en Latorre de Lodones, como queda adbertido el beedor.*

<sup>2</sup> AGP, Administración, legajos 778 a 782.

<sup>3</sup> Mariana de Mendoça y Mençia de la Çerda, ambas de la casa de Infantado, entre otras, en una jornada de 1591.

<sup>4</sup> Hay jornadas a El Escorial que, para 2 días de camino, utilizaban 32 mulas y 7 carros. La jornada de viaje equivalía a 5 leguas, distancia que comúnmente se caminaba en un día.

<sup>5</sup> En Madrid este abuso dio lugar a las “casas a la malicia” que tenían un piso más de lo que aparentaban desde la calle, de manera que los metros de vivienda ocultos no se contaban en la cesión.

<sup>6</sup> BNE, MSS/9855(H.154R.-155).



*Documentos para la Historia de  
Torrelodones*

pequeño que fuera y por alguna pista que nos ofrece el documento del contrato de la obra<sup>7</sup>, debía contar con unas estancias mínimas aparte de las caballerizas y cocheras: zaguán (entrada), cocina, cámara (dormitorio), retrete<sup>8</sup> y alguna sala para despachar. Una vez terminadas las obras se ordena *aderezar las casas donde posa su magestad en Latorre de Lodones, como queda advertido el beedor*<sup>9</sup>(inspector).

Por su parte los concejos, como estaban obligados desde siglos atrás y seguirían estando siglos después, debían mantener los caminos en buen estado y proveer raciones a las tropas y animales. Así lo vemos en las [cuentas concejiles de Torrelodones de 1740](#): *composición de caminos en la subida y bajada del rey a San Yldefonso y los calesines... cuerdas de cavallos de remonta y raciones de pan, zebada y paxa para el Reximiento de El Príncipe, Guardias de Corps, Dragones de Francia y Batavia que venían en busca de jente de mal vivir.*

---

Concejalía de Cultura (Archivo Histórico Municipal)

Antonia Criado Lázaro

---

<sup>7</sup> [Complemento del artículo Francisco de Baños “Maestro de Postas en Latorredelodones” de la Revista “Torre” de diciembre de 2016, nº 329.](#)

<sup>8</sup> Cuarto de retiro, adosado a la cámara de dormir, que solía contener las arcas con los objetos más personales: escribanía, joyas, ropero, además de lo necesario para la higiene personal como peines y bañines.

<sup>9</sup> Real Biblioteca del Monasterio, documentos, XIII-25.